

En Argentina los incendios de teatros preocupan a la farándula; ¿internacional?

BUENOS AIRES, 16 de agosto (AFP).— Los repetidos incendios de teatros en Buenos Aires y otras ciudades de Argentina han preocupado a la farándula, que se preguntaba aquí si los siniestros obedecieron realmente a causas fortuitas.

El diario *Convicción* de esta capital pareció dar la respuesta hoy al publicar un reacuadro en su página de espectáculos, titulados *El fantasma de la barbarie*, en el que dice que según se desprende de la pericia policial, el incendio que anteaer acabó con las instalaciones del teatro de La Paz, en Tucumán —a 1250 kilómetros al noroeste de aquí— habría sido intencional.

En la sala se exhibía una muestra de la pintora argentina Eugenia Suárez, Premio Nacional de Pintura.

rez, Premio Nacional de Pintura.

Convicción dice que los actores Norah Castaldo y Juan Carlos Torres Garavat, mostraron en conferencia de prensa como los cuadros de Eugenia Suárez fueron descolgados y amontonados sobre el escenario y convertidos en una pira, al prendérseles fuego.

También se exhibieron restos de un líquido inflamable que, según se afirmó, sirvió para prender el fuego que consumió el teatro.

En Buenos Aires se incendiaron recientemente los teatros Tabaris y del Picadero, con un intervalo de muy pocos días entre los dos siniestros.

Hace dos años ardió también en Buenos Aires el teatro Avenida, Templo de la Zarzuela Española, que aún no fue reconstruido.

Folclore y rock

Acto de homenaje a la Cultura Argentina en lucha en el Teatro del Pueblo, ayer

* Cantaron Amparo Ochoa, Gabino Palomares, Tania Libertad y Briseño y banda, entre otros

por Salomón RISK FONTES

La cultura Popular es Identidad; de un pueblo que no siempre tiene la oportunidad de mostrar sus logros internos; de un estrato social que se margina o es marginado, de un país que encuentra apoyo de lucha en otro con características de opresión muy semejantes.

Fue anteaer en el Teatro del Pueblo que se realizó un acto de homenaje a la Cultura Argentina en Lucha. Fue organizado por el STUNAM y el Centro de Información y Cultura Aníbal Ponce, CICAP. También ayer participaron, de nueva cuenta, los grupos musicales y solistas folclóricos que siempre están dispuestos a cantar y elevar su música porque la cultura marginal tenga voz frente a la insistente persecución, opresión y repudio de parte de los gobiernos totalitarios.

Cantó Amparo Ochoa: su voz apareció más nítida y emocional en vivo que en grabaciones. Ella ha brindado siempre su esfuerzo por darle un lugar a la música mexicana y por compenetrarse en la lucha por lo justo.

El Grupo Sur, con los instrumentos necesarios para hacer sonar el sentir de Latinoamérica, nos hicieron pasar una tarde —casi noche— que no tan fácilmente se olvida.

El Grupo Nequepio. Lo habíamos escuchado pocas veces y nos satisfizo su manera de interpre-

tar y, se puede asegurar, de crear la música, algunas veces autóctona, de las regiones más olvidadas de esta Latinoamérica tan conflictiva.

Gabino Palomares es de sobra conocido. Su presencia generalmente ubicada en los festivales de solidaridad, va muy unida en objetivos y pensamiento a la de Amparo Ochoa. Canta bastante bien la música popular y además es poseedor de un estilo que ha desarrollado a lo largo de muchos años; años en los que siempre ha sido necesario que gente como él aparezca con su guitarra y la canción que no oculta un sentimiento popular.

Francisco Heredia estuvo también allí, en el Teatro del Pueblo, dándole a los asistentes ese elemento, siempre necesario, para que los ánimos se enciendan, para que el puño se levante, para que el grito emerja de las gargantas con la tesitura de una rabia contenida, con la fuerza de las palabras que brotan dispuestas a abrir la llaga, a sacudir los cuerpos.

Tania Libertad siempre provoca una exclamación de gusto en quienes están dispuestos a oír su canto. Ella también se ha dejado ver en ocasiones que rememoran una realidad que aparentemente pasa, pero que está tan presente como ella, como todos. Tania Libertad concretiza en sus canciones realidades brutales que son capaces de encontrar eco en el amor y la presencia incondicional de

miles y miles de jóvenes que gustan del canto nuevo, el verdadero canto nuevo.

Un poco variado en el estilo, pero caracterizado por no faltar al llamado que recuerda, estuvo Briseño y su grupo. Con su rock y sus acompañados sonidos y movimientos que hacen ver al principal grupo de rock en México comprometido por algo más que la música. El lector recordará que en días pasados charlamos con él y que nos hizo partícipes de una cultura musical enraizada en un pasado de explotación, en la necesidad de expresar por medio de la música el sentir de un pueblo: hablamos del blues y de su transición al género del rock.

Viaje al Espacio Visceral, se llama su último disco. Y no ha grabado más que dos debido a las limitantes burocráticas, monetarias y de poca seriedad de las instituciones que promueven la música en nuestro país. Porque él y su grupo tiene trabajos como para grabar cinco o seis discos más. Lo cree usted justo?

Principalmente jóvenes asistieron, pero también uno que otro viejo se dejó ver por el lugar. Algunos comentaron que sería bueno volver al día siguiente. Aplaudieron sin desgano, algunas veces corearon, otras guardaron silencio, cuando era inminente, cuando las letras de las canciones no permiten ni siquiera una mueca. Se llevó a cabo, se seguirán llevando a cabo festivales y actos que marquen la diferencia social entre los países.